

EL CONCIERTO DEL 21 DEL ACTUAL.

El Teatro Principal de esta Ciudad ofrecía un aspecto bellísimo. Las principales localidades estaban ocupadas por numeroso y distinguido público; y en las altas tampoco era escasa la concurrencia.

Levantóse el telón, y se cantó el cuarto acto de la ópera *Favorita*, que escuchó el público con visible agrado, y colmó de aplausos á los actores, Srita. Llanes y Sres. Carrion y Medini, habiendo sido observada la primera con una magnífica corona.

Despues cantó el Sr. Fárvaro con gran acierto la romanza de barítono del cuarto acto de *Un ballo in maschera*, siendo justamente aplaudido y llamado á escena.

Luego, los Sres. Calisalvo y Echeverria al piano, el Sr. Forniés al órgano, y la orquesta dirigida por el Sr. Barech, ejecutaron perfectamente la preciosa *Serenata húngara* de Foncières, que mereció los plácemes de la concurrencia y los honores de la repetición.

Una salva de aplausos anunció la aparicion en el palco escénico del Sr. Moyua, que ejecutó de una manera acabada la *Primera rapsodia española* del Sr. G. del Valle, viéndose obligado, por las manifestaciones del público, á tocar otra pieza, que fué escuchada con entusiasmo.

Los Sres. Calisalvo, Forniés, Echeverria y la orquesta bajo la inteligente dirección del Sr. Barech, dieron á conocer, en medio de merecidos aplausos, la *Fantasia española* de Gevaert, que resultó muy bien interpretada.

La *tarantela*, fué admirablemente ejecutada por el Sr. Moyua y la orquesta, que tuvieron que repetirla á instancias del público.

El Orfeón, acertadamente dirigido por el Sr. Echave, cantó con gran precision el coro *El Crepúsculo*, que fué acogido por la concurrencia con justos plácemes; y luego un sentimental *zortziko*, con letra en bascuence alusiva al objeto benéfico del espectáculo, y que tambien obtuvo grandes aplausos.

Y por fin, terminó tan agradable velada con el acto tercero de la *Sonámbula*, que fué bien interpretado, distinguiéndose especialmente la Srita. Baillou, á la que se regaló una hermosa corona.

APUNTES NECROLÓGICOS.

Víctima de una penosa enfermedad, ha fallecido en Pamplona, D. Paulino Gil y Bardají, licenciado en Filosofía y Letras, Oficial 1.^o del Gobierno Civil de aquella Provincia, y autor de una «Memoria acerca de los hombres célebres de Navarra», que fué agraciada con mención honorífica en el certámen verificado en Pamplona con motivo de las fiestas de San Fermín, el año 1882.

¡Descanse en paz!

* * *

Ha fallecido D. José María de Ugarteburu, organista de Orduña. Fué el finado buen músico y buen cristiano, y recordamos que una composición suya fué la premiada con cítara de oro y plata en el certámen de la Peregrinación á Begoña en 1880.—R. I. P.

* * *

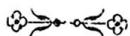
El dia 12 del corriente falleció en su casa del concejo de Güeñes, la Sra. D.^a Magdalena de Garay, viuda del inolvidable patrício bizcaíno D. José Miguel de Arrieta Mascarúa. Era una excelente señora, cuyas virtudes habrá premiado Dios con la recompensa suprema. Acompañamos en su profundo dolor á la digna y exclarecida familia de la finada.

MISCELLÁNEA.

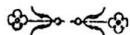
Con dirección á Madrid ha salido de Pamplona nuestro querido amigo y compañero D. Hermilio Oloriz, que va á continuar sus estudios históricos sobre hombres célebres de Navarra, visitando los archivos de la corte y de Simancas.

El Sr. Oloriz pasará probablemente algunos meses en dichas poblaciones y quizá en alguna otra recogiendo datos para la importante obra que se ha propuesto escribir y á la cual dedica desde hace tiempo su atención y sus facultades.

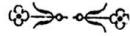
Deseamos á nuestro amigo un feliz viaje y que los resultados de su expedición sean los que guiado por su patriotismo ambiciona.



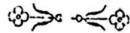
La Ecma. Diputación provincial de Guipúzcoa ha acordado contribuir con 7.500 pesetas á la suscripción abierta para socorro de las desgracias causadas en Andalucía por los terremotos; y con 3.000 el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.



Las sociedades locales *La Fraternal* y *Union Artesana* han tomado el acuerdo, que aplaudimos, de destinar al socorro de las desgracias de Andalucía, los productos que puedan resultar de los festejos de Carnaval.



El Diputado á cortes por el Distrito de Azpeitia, Sr. D. Francisco Gorostidi, ha presentado y apoyado en el Congreso de Diputados una proposición de ley, pidiendo que se autorice al Ayuntamiento de Guetaria al derribo de las murallas que circuyen aquella villa.

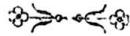


El dia 18 del corriente, debutó con la ópera «Favorita» en el Teatro de la ciudad de Lodi, á una hora de distancia de Milan, el jóven tenor Lucio Laspiur, habiendo sido aplaudido en todos los números, especialmente en la romanza del primer acto y final de la obra, de una manera estrepitosa.

El «spiritu gentil» cantó con gran sentimiento, siendo aclamado por el público entre unánimes bravos y aplausos. De manera que el éxito del jóven tenor bilbaíno no ha podido ser más satisfactorio.

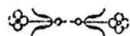
El Sr. Laspiur, está escriturado para tabajar en el Teatro de Lodi hasta Carnaval.

Enviamos nuestra enhorabuena á nuestro paisano y deseamos que este primer triunfo, sea el primer peldaño que le conduzca á la altura de los grandes artistas.

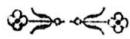


Ha aparecido el cuarto cuaderno de 64 páginas de la Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara, de D. Arturo Campion, que da á luz el editor de Tolosa D. Eusebio Lopez. Las páginas de la obra que ya nos son conocidas bastarian para asegurar, si no bastase la gran competencia lingüística y literaria del autor, que el libro del Sr. Campion será un insigne monumento erigido en honra de la lingüística y la literatura euskaras.

Una desgracia de familia experimentada por el jóven y ya sabio escritor nabarro, ha retrasado algun tanto el curso de la publicacion de la gran Gramática euskara.

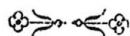


Los obreros de Palencia han acordado imprimir y publicar por su cuenta la Memoria que acerca del estado de las clases trabajadoras de aquella provincia ha escrito por encargo de la comision provincial, nuestro muy estimado colaborador el catedrático D. Ricardo Becerro de Bengoa, presidente que ha sido de la comision ejecutiva, encargada de realizar los trabajos del informe.



Telegramas de Barcelona dicen que nuestro paisano el violinista D. Clemente Ibarguren ha obtenido lisongeros triunfos en los conciertos dados en el Casino del Siglo de aquella poblacion.

Le felicitamos sinceramente.



Leemos en nuestro apreciable colega *El Urumea*:

«El Sr. Santesteban ha terminado ya la música del acto segundo de la ópera bascongada «Pudente», que se cantará en el teatro del Circo en los próximos días de Carnaval. Tambien ha escrito un intermedio á estilo del de la Colombe y Loreley.»

OARKERA.

Azkeneko lumeroan 42-garren orrialdeko 15-garren errenkadan, Amerikako esaten dan lekuan, esan bear da *Amarekiko*.





FONÉTICA EUSKARA.

EL ENSAYO DE LAS LEYES FONÉTICAS DE LA LENGUA EUSKARA
DE D. ARTURO CAMPION, JUZGADO POR «THE ACADEMY».

De la célebre revista londonense *The Academy*, traducimos el siguiente eruditó artículo:

«La sustancia de este interesante Ensayo de fonología bascongada ha aparecido en la revista EUSKAL-ERRIA; y se ha publicado separadamente con una dedicatoria ál Príncipe I. L. Bonaparte, de cuyos diferentes escritos sobre filología bascongada se han tomado los datos, y cuya afición á este difícil asunto conocen todos los lectores de *The Academy*.

La obra del Sr. Campion es un precioso auxiliar para el estudio de la fonología bascongada. Clasifica sus observaciones en los siguientes capítulos, que me parecen muy convenientes: cambio de vocales, elision de vocales, cambio de consonantes, elision de consonantes, letras de union (insercion de vocales), letras epentéticas (insercion de vocales y consonantes), letras eufónicas (insercion de consonantes), contraccion (elision de vocales y consonantes), y casos de convergencia de fenómenos fono'lógicos.

El texto no resulta tan claro como debiera, por haberse colocado las series de palabras unas junto á otras, en lugar de haberlas distribuido en columnas fáciles de apreciarse á primera vista; pero esto es

un defecto de menor cuantía, y no lo cito, sino para que se evite en lo sucesivo.

El Sr. Campion comienza con una cita de Humboldt relativa al cambio de *r* en *l*, puesta por él como ejemplo en el caso de *iria* «el pueblo», ó sin el artículo *iri* «pueblo» que tambien se dice *hiri* y *uri*.

Que Humboldt tuviese razon en lo que dijo respecto de todos los nombres de lugar de la Iberia, en los cuales reconoció la palabra bascongada correspondiente á pueblo ó ciudad, nosotros no lo sabemos; pero el ejemplo citado es de capital importancia, teniendo en cuenta el *Iliberi* de Plinio, que puede explicarse como palabra puramente bascongada que significa «pueblo nuevo». Esta palabra sola sirve mucho para establecer la cuestion Basco-Ibérica. De pasada, me aventuro á hacer observar que los modernos escritores que acostumbran negar la identidad histórica de los bascongados con los antiguos Iberos, no se hallan, á mi ver, en una actitud razonable, porque vierten á decir virtualmente lo siguiente: Un pueblo moderno cuya lengua es completamente distinta de la de las grandes naciones que lo rodean, vive en los puntos más inaccesibles de aquel mismo país que fué habitado primitivamente por un pueblo cuya lengua, segun lo que nosotros podemos juzgar, era igualmente distinta de las que hablaban las naciones circunvecinas; pero, no hay que considerar á los modernos alófilos como representantes de los antiguos en la misma linea.

Esto no puedo aceptarlo yo, sin una prueba muy decisiva, porque la presuncion de que los bascongados son lingüisticamente los descendientes de los Iberos es tan fuerte que para destruirla se necesita alegar algo más que pruebas negativas. En otros términos: no basta decir que Humboldt y los que han seguido sus pasos han fracasado en la empresa de dar una explicacion satisfactoria de uno solo de los nombres ibéricos mencionados por los escritores antiguos.

Por fortuna, poseemos este notable ejemplo de *Iliberi*, juntamente con otros varios nombres que comienzan con *il*.

Estas observaciones explican las palabras severas que usa el autor para con aquellos que niegan el cambio de *r* en *l*.

A no dudarlo, hay ejemplos de este cambio entre los que él aduce, aunque en muchos de ellos yo no sabria decidir si el cambio ha sido de *r* en *l*, ó de *l* en *r*; pero, me extraña que no señale casos de este último género, siendo así que vendrian á corroborar sus razones contra los antagonistas de la cuestion Basco-Ibérica.

Sospecho que su silencio acerca del cambio de *l* en *r* debe atribuirse á la influencia de la glotología Ariana. Esta ha producido en el estudio del lenguaje secundos efectos que no cabe pasar por alto; pero algunos que no observan exclusivamente lo que está ocurriendo en el campo de investigación ariana saben cuán grandemente han alterado nuestros puntos de vista los Brugmans, los de Saussures, y los Penkas de la presente época.

Se creyó en algún tiempo que casi todos los cambios de sonido se reducían á un género gradual de decadencia fonética, consistente en sustituir sonidos más suaves á otros más duros; pero dejando aparte la cuestión, á veces difícil, de decidir cuáles son los sonidos suaves y cuáles los duros, es probable al presente que, al menos en las lenguas Arianas, muchos de los cambios fonéticos que se explicaban de esta manera, deben considerarse como fenómenos producidos durante los ensayos hechos por las naciones para adoptar lenguas que no eran originariamente las suyas.

Baste decir que no es prudente llevar nociones Arianas de fonología á otras esferas de estudios lingüísticos, y que quizás, al contrario de lo que esperaría un glotólogo Ariano, la lengua bascongada ha sólidamente cambiado la *l* en *r* no alguna vez que otra, sino, pudiera decirse, frecuentemente.

Creo haber encontrado uno ó dos ejemplos de ello entre las palabras que cita el autor. La palabra *soro* «heredad, tierra de labranza» del dialecto guipuzcoano, que en otro dialecto es *solo*, significa también *prado*, segun una interesante nota del Príncipe L. L. Bonaparte, en la página 28 de sus *Observations sur le Basque de Fontarabie, d'Irun, etc.*, y Mr. Charencey tenía probablemente razon, cuando indicó que la palabra se tomó de la latina *solum*.

Sin embargo, es cuestión relativamente de poca importancia, que sea de un modo ó de otro; pero, si el autor no admite el cambio de *l* en *r* ¿qué hará de las siguientes palabras que han sido tomadas y traídas al bascuence, como *deabru* «diablo», *borondate* «voluntad», *boli* «marfil», *dithari* «dedal», *aingeru* «ángel», (el mismo Sr. Campion la deriva de *angelus* en la página 41), y últimamente *zeru*, que el mismo Príncipe L. L. Bonaparte ha considerado como de origen latino ó romanizado en un párrafo, sobre el cual nunca se llamará bastante la atención de los eruditos bascongados? Hállase en sus observaciones al Ribary de Vinson, en las *Actes de la Société philologique* de 1867,

vii., p. 75, y da un ejemplo detallado de la manera cómo deben referirse al latin ó á las respectivas lenguas romanas las palabras bascongadas no originales.

La historia de la fonología bascongada no puede hacerse en su mayor parte, sino estudiando sus palabras no originales ó tomadas de otros idiomas, y una de las cosas que más urge, es formar la lista de las palabras tomadas directamente del latin. No basta conocer que una palabra procede de origen latino; necesitamos, si es posible, tener conocimiento preciso de las palabras que vinieron del latin y de las que proceden de las lenguas romanas. Cuando se haga esto, mucho de lo que ahora se nos aparece confuso se hallará quizá entonces, que ha procedido segun leyes más ó menos fijas. Aun en el actual estado parece vislumbrarse algún orden en los ejemplos de los supuestos cambios de *g* en *b*; y me inclino á creer que semejante cambio debe ser altamente exporádico, especialmente no pudiendo mirar palabras tales como *giratu* «volver», y su reflejo *biratu*, en otro dialecto, demostrativas de otra cosa, sino de que en un dialecto la *v* ó la *w*, puede convertirse en *g* (probablemente por un intermediario *gv* ó *guv*, como en las palabras de Welsh ó en las francesas *guépe*, *gueurre*, *gaine*, etc.), mientras que en otra se hace ó permanece uno de los sonidos consonantales representados casi siempre (en la moderna ortografía), por *b*. En el ejemplo en cuestión, el guipuzcoano *gir* y el bizcaino *bir* parecen representar el *vir* del provenzal y el *virar* del español mientras que *inguratu* «rodear», está más directamente derivado del provenzal *en-viro*; el caso de *ugentu* y *ubientu*, del español *ungüento*, no es absolutamente tan sencillo; últimamente, en *hagun* y *habuin* «espuma de la boca» creemos encontrar una palabra exótica, procedente del galálico; á lo menos, así nos lo ha sugerido la existencia en Welsh de la voz *envyn*, «espuma», y *malu ewyn* «la espuma de la boca». Diré de pasada, que no es esta la única palabra céltica que me parece haber hallado en el vocabulario bascongado; pero esta es cuestión demasiado difícil, para tratar ahora de ella.

En la página 50, presenta el autor algunos ejemplos del cambio de *b* en *m*, que parece verificarse la mayor parte de las veces, cuando la *b* representa á la *v*, casi exactamente como en Welsh. Entre otros, señala el caso de *mihimen*, «del lat. *vimen*, mimbre». Este caso provoca más de una cuestión, pero deseo advertir únicamente que *ihi* del latin *i* pudiera haberle hecho vacilar al hablar en la pági-

na 19 del hiato en el caso de voces, como *zaar* ó *zahar*, «viejo»; es *zar* una forma abreviada de *zahar* ó *zaar*, ó es *zahar* una pronunciación lenta de *zar*? No sé decirlo; pero la cuestión merece una pregunta, y las personas inteligentes pueden responder. En la misma página, el autor trata de la *e* antepuesta á algunas palabras de origen latino, tales como *errege*, «rey» del latín *rex*, *rege*, á lo cual he de observar que en el antiguo bascuence del Nuevo Testamento de Lizarraga, «el rey Herodes», por ejemplo, está siempre traducido por *regue Herodes*. Es muy probable que un estudio escrupuloso de aquel inapreciable texto, auxiliaría grandemente á explicar la historia de la fonología bascongada y sobre todo la parte moderna de ella; y muy de veras es de desear que el Príncipe L. L. Bonaparte pueda en breve publicar la gramática y el diccionario del lenguaje de Lizarraga, á cuya confecction hizo una alusión que agració mucho en su escrito sobre Hovelacque, en la *Revue de Philologie et d' Etnographie*, de Ujfalvy, de 1876.

No quiero concluir sin hacer justicia á los buenos puntos del trabajo del Sr. Campion, pero espero sinceramente que no sea esta la última vez que escriba dicho señor sobre fonología bascongada. Es tan nueva la clase de estudios que ha emprendido, que probablemente se hallará en el caso necesario de revisar varias veces sus conclusiones; pero puede decirse con certeza que no es posible esperar medio más seguro de resolver para siempre la cuestión Basco-Ibérica, que un profundo y afortunado estudio de la fonología bascongada.

JOHN RHYS.

ON JOSÉ UMARAN JAUNA-RI.

Etzera iñoi nerc gogotik
Juango, Umaran Jauna,
Zeradelako *Ama* maiteren
Umeetatikan bat ona:
Denak balute, jaioterriri
Zuk diozun naitasuna;
Iñork ez balu zuk dezun baña
Geiago *maltzurtasuna*,
Euskal-erriak luke berriro
Laster zoriontasuna.

OTAEGI-KO KLAUDIO.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

UN ANTIGUO PARTIDO DE PELOTA.

A principios de este siglo, Fernando VII manifestó deseos de ver jugar un partido de pelota *á largo* entre los mejores jugadores españoles, en el que tomáran parte cuatro valencianos y cuatro bascongados; para lo cual, llamó á palacio á un Marqués, hijo de la provincia de Guipúzcoa, que pertenecía á la Guardia Real, comisionándole para concertarlo. Practicadas todas las diligencias, llegaron los jugadores á Madrid, y entre los bascongados se hallaba el célebre hijo de Simon. El dia anterior al del partido se presentaron tres de estos al Marqués á manifestarle que el cuarto compañero, aquejado de una indisposición, se veía obligado á guardar cama, siéndole imposible concurrir á la plaza al dia siguiente; y como precisamente el Marqués era bastante buen jugador, les manifestó que él haría de cuarto, siempre que el Rey le diera su permiso. En efecto, se personó en palacio á manifestar lo que ocurría, y obtuvo en el acto la autorización para reemplazar al enfermo. Llegado el dia del partido, se presentaron los jugadores en la plaza, que estaba concurridísima; lanzada una moneda al alto, segun costumbre, correspondió el saque á los valencianos, y ocupados por estos y por los bascongados sus respectivos puestos, el Marqués, que era el único de sus compañeros que conocía á los valencianos por haberles visto jugar en distintas ocasiones, dijo al hijo de Simon: *jarri ari atzian; sake luzia ditek abek;* mas como á pesar de haber tomado en cuenta esta observación, no pudo restar por quedar corto, volvióle á decir el Marqués: *esandiat sake luzia dutela.* El partido fué competido, quedando por fin vencedores los bascongados, y ocurrió en él un incidente digno de mención: en uno de los quince en que estuvieron peloteando en el *eskás* ó raya, el Marqués y un valenciano, no pudiendo el primero por más esfuerzos que hizo dar alcance á la última pelota lanzada por el segundo, echando mano á la boina y dando un brinco dijo: */Ka....!* Terminado el partido, le faltó tiempo para ir á palacio á disculparse de la expresada

exclamacion, y presentado ante el Rey, le manifestó que en esos momentos era costumbre en el país basco, y entusiasmado como se encontraba no tuvo presente que su Real persona se hallara en la plaza; Fernando VII, que trataba al Marqués con mucha intimidad, soltando una carcajada le dijo:

—No tienes de qué disculparte; por el contrario, tu exclamacion me ha hecho gracia.—

A los pocos dias, al hijo de Šimon le concedió un empleo, que creemos fué el de Alcalde de Sacas de Irún, y condecoró con una encomienda al Marqués, á quien desde entonces se le conocia por *el de la encomienda del ka...*

No hemos podido averiguar el pueblo de naturaleza del Marqués, pero creemos que fuese Zarauz, á donde acudia todos los años á veranear, siendo en esta época el juego de la pelota su diversion favorita.

Los jugadores valencianos estaban en aquel tiempo en su apogeo.

NEGUKO ARRATSETAN SU ONDOAN KONTU-KONTARI.

ZÉR DAN ZORIGAITZA.

Aberats bat irten zan beiñ eizera, bere lagun batzuekin, eta mendira ziranean, sakabanatu ziran.

Ayetan nagusi bezela zan P. B. besteetatik urruti zegoela, arkituzan itsumustuan ekaitz izugarri batekin, eta beragandik libratzeko borda batean sartu zan.

Bazter ayetako uzta guztia euria eta kazkarabarrarekin ondatua zegoen, eta au ikusirik, eitzari aberatsák esan zion bera sartu zan bordako gizonari:

—¡Zér zorigaitza! Galdu dezu zure uzta guztia.

—¿Zorigaitza?—eranzun zion baserritarrak—au galera bat baizik ezta.

—Au ezpada, ¿zér dala derizkiotzu, bada, zorigaitza?

—Derizkiot zorigaitza, bakarrik dala pekatu egitea, au da, Jaungoikoa ofenditzea.

GUADALUPE-KO ITURRIAREN BENDIZIOA.¹

Grazia oien jatorri zeran,
¡O Jainko Jesus nerea!
Nai izan dezu gizatasuna
Birjiña-gandik artzea;
Gure amorez Aldareetan
Iturri-bizi jartzea,
Gero emanik gure Amatzat
Zedorren Ama maitea.

Joango-gera, bai, Jesus zugana
Jainkozko itur-burura,
Garbitu eta indartutzeko,
Datorrenean estura;
Egako gera Birjiñ Amaren
Mantupe gozo Santura;
Biyon amorez urtu gaitezen
Igo artean Zerura.

Letra del P. Arana.

Música de Esteban Lasa.

Moderato.

CANTO.

PIANO.

(1) V. t. XI. pág. 523.

rit... Yndarria e - ta. gan - bi - ta -

su - mar Ber - tu - li - a - ko u - re -

The image shows three staves of musical notation. The top staff consists of soprano and alto parts. The middle staff consists of soprano and bass parts. The bottom staff consists of bass and piano parts. The lyrics are written below the notes:

tan. Indit-e de_rakar_ki_tu -

zu_Ben Pre_mir_itk am_di_e — ne -

tan. Y_tu_ur_ko, ur o_ma_son

ti -- riki arpe-gi es - kin o - ñe -

tan, Jan-na-ri stoiz-zenz kan Bes -
mf.

te - bi Jan-na-ri Be - gi bi - e.
cresc
p

A handwritten musical score for a three-part composition. The top part uses a soprano C-clef staff, the middle part an alto F-clef staff, and the bottom part a bass G-clef staff. The music consists of six staves of four measures each, separated by vertical bar lines. The tempo is indicated as P (Presto). The dynamics include f (fortissimo), p (pianissimo), and r (ritenue). The lyrics are written below the notes:

tan - Bi - e tan Jan - na - ria
taix - renz - kan - bes - te - Bi - rit -
in - tu - ri
Be - gi - Bi - e - tan.

chantante.

andante.

A - lar - gu -

The musical score consists of three staves of music in common time, with lyrics in Basque written below the notes. The first staff begins with a treble clef, the second with an alto clef, and the third with a bass clef. The key signature changes between staves. The lyrics are:

e-re_damno_nexko_Nbalkozba_ge-ra_Bus-ti.
tren Sa_kra_men_tu_ban_ge_zon Ba-
ree-nati Ais-sardi_tu_gu_gar Bi-tron

Accompanying markings include dynamic signs (e.g., *mf*, *f*) and performance instructions like *22-ver* and *genov*.

A handwritten musical score consisting of six staves of music for two voices (Soprano and Alto) and piano. The music is in common time, with various key signatures (F major, C major, G major, D major, A major, E major). The vocal parts are written in soprano and alto clefs. The piano part is in bass clef. The score includes lyrics in Basque, such as "tu-gu-garbi-tren.", "Kemen-a-so-a-ta alaita su-nar", and "Bir-tu-te-ra-ko-sem-tu-tren,". The music features several measures of eighth-note patterns, some sustained notes, and a section with sixteenth-note patterns. The score is divided into sections by vertical bar lines and measures.

A handwritten musical score for a three-part composition (Soprano, Alto, Bass) in common time. The music consists of six staves of notes, with lyrics in Basque written below the vocal parts. The lyrics are:

G-tar-et-sar-yen e-ra-so-da-naki.
os-ti-ko-pe-an za-ti-tren. os-ti-ko-pe-an
ra- ti-tren.

Performance instructions include:

- Measure 1: A dynamic instruction above the Soprano staff.
- Measure 2: Articulation marks (trills) over the Alto and Bass staves.
- Measure 3: Measure repeat signs (1a vez, 2a).
- Measure 4: Articulation marks over the Alto and Bass staves.
- Measure 5: Diminuendo (dim.) instruction.
- Measure 6: Diminuendo (dim.) instruction, dynamic (f), and a dynamic instruction (D.C. ALA).

COMPARSAS Y FESTEJOS EN SAN SEBASTIAN.

RECUERDOS DE LA VISITA QUE EN 1828 HICIERON EL REY FERNANDO VII
Y LA REINA AMALIA.

Copiamos de un antiguo folleto la siguiente curiosa relacion:
«La ciudad de San Sebastian era la designada por el REY N. S. para permanecer mas tiempo en esta Provincia, y por lo mismo el pueblo en que debian hacerse más y mayores preparativos para recibir y obsequiar á SS. MM.

Luégo que su Ayuntamiento supo la venida de los REYES, se vió combatido entre el anhelo de llenar de su parte completamente cuan-
to fuese necesario para un objeto tan grandioso, y la escasez de sus medios; y reunido con el Consulado envió en comision á la Provin-
cia que se hallaba congregada en sus Juntas generales en la villa de Motrico, á dos individuos de su seno á esponerle su situacion. La Jun-
ta acordó contribuir con la tercera parte de los gastos que ocasiona-
sen los festejos, tomando á su cuidado, como siempre el disponer, del Palacio Real, y el proveer las mesas de SS. MM., su Real Comitiva y servidumbre.

El Ayuntamiento y Consulado nombraron sus respectivos comi-
sionados y empezaron á dar principio á los preparativos, acompañán-
doles tambien D. Bernardino de Echagüe, uno de los cuatro indiví-
duos de la Comision económica nombrada por la Provincia para lo mismo; y cuando se reunieron en San Sebastian los otros tres Señores que componian dicha Comision de la Provincia y quedó completa esta, trabajando las tres Comisiones, de la Provincia, Ciudad y Con-
sulado cada cual por su parte, dieron el impulso necesario y perfec-
cionaron el todo cuidando la Provincia del Palacio Real, de sus obras

interiores, su amueblage y adornos, mesas y otros objetos; y las del Ayuntamiento y Consulado de los monumentos que debian erigirse, de las inscripciones y de las funciones que debian hacerse, prestándose para ello á porfia el Vecindario de todas clases de la Ciudad, asi para dar cuanto cada cual tenia, como para trabajar con sus personas, ocupándose tambien el Ayuntamiento del alojamiento de la Comitiva Real y tropa y otras atenciones.

Los jóvenes de todas clases y de las familias mas distinguidas se ofrecieron igualmente de su parte á ocuparse en comparsas, bailes, juegos y diversiones que pudiesen distraer y hacer agradable la estancia á SS. MM. y su Real Comitiva, preparando á este efecto las funciones análogas, y componiendo himnos, odas, zorcicos y otras canciones, y para que todo fuese completo varios habitantes de la Ciudad proyectaron hacer de su cuenta tres corridas de toros, venciendo para ello varias dificultades que se presentaron.

En medio de hallarse la Ciudad, como nueva, en un estado hermoso, no obstante para que quedase mejor y mas lucida fueron blanqueadas sus casas, particularmente las de la primorosa plaza nueva, la que ademas fué adornada con cenefas de tela color carmesí sobre todo su cornisamento; y se repusieron tambien el camino real de Hernani, y el de la Herrera y el muelle.

Llegado este dia deseado 4 de Junio desde muy de madrugada se puso todo en movimiento, y se llenó la Ciudad interior y exteriormente de un gentío inmenso, que á mas de la poblacion intramural y extramural de la Ciudad, concurrió de muchísimos pueblos de la Provincia y de fuera de ella, aun de Francia; y todas las casas de la ciudad se adornaron y engalanaron con colgaduras del mejor gusto y mas preciosas.

El Ayuntamiento y las demas Corporaciones se prepararon para salir á recibir á SS. MM. con la gran música marcial de aficionados y comparsas de danzantes, y los Tercios forales de la Provincia ejecutaron lo mismo, adelantándose una de sus compañías al distante punto de Borroto á rendir sus honores militares y dar principio al homenage respetuoso y afectos sinceros y cordiales que debian ofrecerse por todos á SS. MM.

Entre tanto se apresuró la gente á ocupar todos los puntos y puestos, por donde se podia disfrutar de la ansiada presencia de sus idolatrados y adorados REYES: se llenaron las murallas de la puerta de

tierra que dominan la vista del camino por donde SS. MM. debian de venir, la plazuela del Palacio donde debian de parar, asi como los balcones, ventanas, todos los demas parages de las casas hasta los tejados, y se estendió en tropel la muchedumbre hasta mas arriba del Convento de San Bartolomé.

Las lanchas que al avistarse SS. MM. habian de romper sus fuegos en la bahía ó rada de la Ciudad se prepararon, y se tendieron en toda la carrera desde el Real Palacio hasta San Martin los batallones de la Guardia Real, los Tercios forales de la Provincia y el provincial de Monterey que se hallaba guarneciendo la Plaza.

El Ayuntamiento de la Ciudad, vestido en traje de golilla, el Consulado, el Cabildo eclesiástico de las dos Parroquias unidas de Santa María y San Vicente con otros Clérigos que se le agregaron, y las Comunidades Religiosas de San Francisco y Santo Domingo, salieron al Arco de triunfo que se preparó, precedidos de la música marcial de aficionados del Pueblo vestidos todos con la mayor elegancia, gusto y uniformidad, siguiendo á esta una comparsa de labradores briosos, preparados para conducir á SS. MM., y otras dos, la una de vecinos rurales que al son de los tamboriles de la Ciudad y de otros los mas acreditados del País Bascongado ejecutaban la danza de espadas; y la otra compuesta de jóvenes de quince años adiestrados en la representacion de los juegos de los antiguos guerreros Cántabros, vestidos los unos y los otros con vistosos trajes.

En este estado de dulce espectacion la salva general de artilleria del Castillo y fortificaciones dió la señal de la ansiada aproximacion de SS. MM., y siguió el repique general de las campanas de las dos Parroquias y Conventos de Religiosos y Religiosas. No bien se acercaron SS. MM. al punto que domina la Ciudad, y la concha ó rada, rompieron las lanchas fluctuantes en ella su fuego de pedreros y fusilería y se tiraron por diferentes puntos una multitud de cohetes de varios tiros y diversas exhalaciones, y segun se fueron acercando SS. MM. para la parte de San Bartolomé prorrumpió en aclamaciones de VIVA EL REY Y VIVA LA REYNA el inmenso gentío que aguardaba con anhelo.

Cuando SS. MM. llegaron entre el estruendo de artillería, el de las lanchas, cohetes, vivas, aclamaciones y algazara al Arco de triunfo se dignaron mandar detener el coche, y las comparsas de los danzan-

tes de espadas y broqueo bailaron con mucha destreza, manifestando SS. MM. un agrado particular.

El Arco estaba apoyado en las dos plazuelas ó lunetas que forma el camino real en sus dos espolones laterales; cuatro pilastras estriadas del bello órden jónico griego, reciben sus respectivos cornisamientos arquitrabados, sotabanco y escudos unidos de la Provincia y Ciudad; cuyos cuerpos hacian los lados del arco, prestando un paso cómodo para peatones en el anden de cada espolon, de ocho pies de anchura á manera de intercolumnios laterales, al espacio o paso del centro del arco.

Este Arco que abrazaba todo el ancho de la carretera tenia 19 pies de anchura, y se hallaba montado sobre los sotabancos de los cornisamientos indicados de cada lado en forma semicircular orlado de laureles con fajas de cintas blancas, y colgadas de él con gracia otras sartas de laureles, y terminaba sobre su vértice con una lápida y corona imperial de relieve, presentando el todo una altura de 36 pies y 40 de anchura.

Diferentes inscripciones se hallaban esculpidas en las cuatro superficies tiradas de las cornisas arquitrabadas, dos por cada lado, y en la lápida central del vértice del Arco, que decian asi:

Fachada al camino Real y cornisa de la derecha.

FERDINANDO VII.
HISPAÑIARUM REGI, HISPANORUM PATRI
CANTABRIAM INVISENTI
LIPUZCO.E FILII OMNES, EASONENSES⁽¹⁾ PRECIPUE,
URBE FERE INSTAURATA
REGIA MUNIFICENTIA CITO PERFICIENDA,
POSUERE.

Idem en la de la izquierda.

AMALIÆ REGINÆ
IMPERII DECORI, DILECTISSIMÆ POPULO
OMNIUM SPEI,
UNIVERSA LIPUZCOA EASONENSESQUE
SINGULARITER DEVOTI
OB REGIS AMOREM, VIRTUTIS PREMIUM
DICARUNT.

(1) La Ciudad de San Sebastian es el antiguo Easo de los vascones litorales conocidos por los Romanos.

En la parte central del vértice del arco.

Á LA MODERNA ILION VEN FERNANDO;
LAS RUINAS ATESTIGUAN NUESTRA FÉ;
LOS MONUMENTOS TU REINADO ENSALZAN,
POR TI CAYÓ, LA ALZASTE Y EN TI ESPERA.

Fachada hacia la Ciudad y cornisa de la derecha en bascuenca.

FERNANDO VII MAITAGARRIARI
ESPAÑETACO ERREGUE, ESPAÑARREN ÁITA
ANCIÑA-ERACO CANTAUTRIA ICUSTACEN DUENA
GUIPUZGOACO SEME GUCIAC, TA BATEZ ERE DONOSTIACOAG
AURRERATUA DAUCATELACO URIAREN BERRIZTUTCEA
CEÑA BUCATZEA USTE DUTEN BERAREN BERRIONAN BIDEZ
ESGAINTCEN DIOTE OROICARRI AU.

Idem en el de la izquierda.

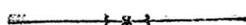
ERREGUIÑA AMALIA MAITATIARI
ERREIÑCAREN APAINGARRIA, ERRIAC CHIT ASCO MAITE DUENA
ZORION GUCIONA, GUIPUZCOA OSOAC, ETA BATEZ ERE DONOSTIAC,
BERARI DION NAITASUN BERO BIZI BANAITAREQUIN
ERREGUE-ENGANACO ICHUPEN GARTSUA GATIC, ETA DOAITASUNEN SARITZAT
ESGAINTZEN DU AMODIOZCO ZATI CHIQUI AU CHIT GOGOZ.

Idem en el vértice del arco.

ILION BERRIZTATURA BETOR FERNANDO
GALQUERAC DACUSTE GURE FEDEA
OROITGARRIAC GOIT-ALCHATCEN DUTE BEDORREN ERREINALDIA
ERORI ZAN BEDORRENGATIC, JASO ZUEN,
ETA BEDORRENGAN ICHEROTENDU EDERTCEA.

Los Alcaldes presentaron al REY N. S. las Reales Varas de Justicia que las dejó en sus manos, y el de primer voto, como tambien los Presidentes de las otras Corporaciones tuvieron el honor de ofrecerle sus homenajes de respeto, é interpretar los sentimientos de aquel Pueblo en las breves alocuciones que le dirigieron.»

(Se concluirá).



COMPARSA DE SASTRES

EJECUTADA EL LUNES DE CARNAVAL DE 1833
EN LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN.

Siempre los sastres ufanos
En ostentar lindas gracias,
Son conocidos por gallos
De las calles y las plazas.

La muchacha que no puede
Hacer un traje completo,
Acuda á casa del sastre
Que sabe poner el resto.

Las niñas más recatadas
Cuando pasan por la calle,
Reciben cierto deleite
Con los cantares del sastre.

Por robar poco tenemos
Reputacion de ladrones;
Y los que roban caudales
Reciben adoraciones.

Niñas, venid á templarnos
Los fuegos de nuestra hoguera;
No temais que os presentemos
Las puntas de la tigera.

La niña que quiera á un sastre
No quedará abandonada;
Pues por oficio y costumbre
Será medida y vareada.

ESTRIVILLO.

*Tiranilla mia
Déjate amansar,
No males al sastre
Con tanta crueldad:
Vivan tus caricias,
Mi aguja y dedal;
Y riva el bello sexo
De San Sebastian.*

Chas, chas, chas, chas, chas (con las tijeras).

BOLERO.

Bien pueden los celosos
Cerrar ventanas,
Vigilar por las tardes
Y las mañanas.

Queriendo el sastre,
Penetra por rendijas
Señor comadre.

Los sastres no queremos
A las coquetas,
Que nos venden sus gracias
Como los poetas.
Fuego y donaire,
Que se reduce á polvo
Al menor aire.

Figurines traemos	A los sastres se deben
Del extranjero,	Los lechuguinos,
Cuando tenemos tantos	Que disponen del mundo
En nuestro pueblo.	Y de sus destinos.
¡Gracioso esmero	De aquí se saca
De parecer á tienda	Que se gobierna el mundo
De quinquillero!	Por la casaca.

EL CARNAVAL DE 1885 EN SAN SEBASTIAN.

El dia 20 de Enero, fiesta de San Sebastian, dieron comienzo las fiestas de carnaval en esta ciudad, con la tradicional *tamborrada*.

Antes de las ocho de la mañana, notábase ya animacion en las calles, y se lanzaba multitud de cohetes, para anunciar al vecindario la salida de la *tamborrada* de la Sociedad *La Fraternal*.

Rompia la marcha una escuadra de zapadores enanos, á la que seguia otra de zapadores gigantes: tras de estos venia la banda de tambores, que constaba de unos cuarenta; y por ultimo, seguia la musica que era muy numerosa. Todos ellos iban vestidos de trajes vistosos, que formaban muy buen efecto.

La *tamborrada* recorrió el itinerario, marcado de antemano, tocando varios aires populares acompañada por un considerable gentío, con la novedad de que los tambores formaban figuras al compás de la música.

Serian las diez y media cuando regresó á *La Fraternal*.

* * *

Por la noche volvió á partir de *La Fraternal* la *retreta* organizada, tocando los mismos aires populares que por la mañana, llevando en pos de sí multitud de personas que la acompañaron por todo el trayecto recorrido.

Las luces de Bengala, que patentizaban más y más la pequeñez de los enanos zapadores, que iban á la cabeza, los uniformes de los que componian la *retreta*, el bullicio de la gente que los seguia, los

espectadores que se agolpaban á los balcones, el redoblar de los tambores y el eco de la música formaban un conjunto agradable y *sui generis*.

* * *

Formaba una compacta masa el gentío que había en la plazuela de Lasala, antes de comenzar el *zezen-su:ko*, que agrado mucho, y era digno de la fama de que goza como pirotécnico el Sr. Esnaola. Mucho gustó el transparente en que terminaron los fuegos artificiales.

* * *

Por mañana y tarde se corrieron, con gran número de aficionados y sin que ocurriera desgracias personales, los tradicionales bueyes en la plaza de la Constitución.

* * *

Las sociedades *La Fraternidad*, *Unión Artesana* y *La Fraternidad* estuvieron engalanadas todo el dia, y por la noche iluminadas con faroles de vistosos colores.

* * *

Por la noche, despues del *zezen-su:ko*, hubo en la plazuela de Lasala gran animacion y baile, al son de la música y tamboril.

SELGAS-I.

Gaur dira iru urte, zuk ainbeste aldiz zure izkribu miragarrietan otsanditutako aingeruchóak, beren besoetan arturik, Zerura eraman zinduztela.

Zure liburueta ikasi det birtutea maitatzen, gauz on guztiak nai izaten, eta gaitzera garamazten denetatik iges-egiten.

Ala gñola, iru urte joanagatik, zurè aldentzeak mugidatuko ez du nere biotza, eta begiyetatik ez ditu aterako, matrallak beera iñill-iñillik dijoazten malkóak?....

KARMELO EGHEGARAY-KOAK.

1885.^{lo} Otsaillaren 5.^{an}

BAILES Y JUEGOS.

Uno de los rasgos característicos del pueblo bascongado son sus bailes.

Tenaz y constante conserva algunos cuyo origen y motivos, se pierden á no dudarlo en épocas remotísimas: el baile heróico ó guerrero llamado el *Ezpala-Danza* es un simulacro de las primitivas luchas con las armas cortas, los escudos y broqueles.

Cuéntanse generalmente treinta y seis danzas ó bailes, que corresponden á otras tantas tocatas ó Aires; subdivídense estos en antiguos ó viejos, y modernos. Aquellos, en número de veinte y cuatro, no están sujetos á ningun género de metro y tienen la circunstancia original de constar de diferentes partes ó bailables, de distintos números de compases. Los doce modernos ó más usuales en la actualidad, en dos ó tres partes de igual número y tiempo. Los compases de cada parte se subdividen en otros puntos, y estos puntos ó subdivisiones se bailan de modo que se observe la condicion precisa, inherente á todos los bailes bascongados, de principiar y terminar por el pié derecho.

El más antiguo de todos los bailes ó danzas bascongadas es el *Ezpala Danza*.

Forman este baile un número indeterminado de danzantes, generalmente veinticuatro, colocados en cuatro hileras de á seis con su capitán á la cabeza, armados de espadas cortas cuya forma y medida (que se viene adulterando) correspondia á el famoso *gladium hispaniensis*, ó cántabro como otros lo llaman. La tradicion hace remontar su inmemorial origen á los recuerdos de la guerra cantábrica, aunque la vez primera en que lo vemos mencionado en las crónicas, corresponde al reinado de Carlos V.

Figura dos bandos ó ejércitos, y sus variados pasos ó partes, representan la marcha del ejército, el reconocimiento del terreno, la lucha, la victoria y la paz.

Agrégansele porcion de figuras que le dan otro carácter, pues dejando las espadas, se enlazan con cintas ó toman arcos, formando con ellos ó las espadas una bóveda ó arco de honor, bajo el cual pasa la autoridad Municipal á su entrada ó salida de la iglesia. Este baile, que exige trajes, preparacion y destreza, solo se usa en las grandes ocasiones, y en la festividad del Corpus y su octava en algunas localidades.

Pero la danza más usual y ordinaria y la más importante á la vez, se conoce indistintamente con los nombres de *Aurrescu*, primera mano, por el gran papel que en ella desempeña el que la dirige, *Escudanza*, baile de manos, porque salen con las manos unidas, *Baile Real* por su importancia, ó *Zortzico*, octava, porque todas sus partes constan de ocho compases, aunque el *Zortzico* en realidad no es más que una parte del baile.

Iztueta pretende que es tambien un baile guerrero, y figura una faccion militar.

Cuantos han visitado nuestro país han podido apreciar lo solemne de su introduccion, la gravedad con que se ejecuta, la agilidad del que lo guia y dirige, y del que cierra la larga cadena de los que en él toman parte.

Pero sobre todo lleva un sello, brota de él un sentimiento que responde á las palabras igualdad, fraternidad.

El alcalde otorga el permiso para que se ejecute y á veces dirige el baile, presidiéndolo siempre. El principio y respeto á la autoridad, son innatos en el pueblo bascongado; el alcalde no es solo el jefe popular, es el padre de sus administrados: debe asociarse á sus alegrías y á sus desventuras.

Todos toman parte en el baile: la dama más encopetada no se desdena de admitir la invitacion que se la hace, siquiera venga de un sencillo aldeano ó de un modesto industrial; y todas las clases, todas las condiciones sociales, se ven allí representadas y confundidas en fraternal consorcio.

Nos detendria demasiado la explicacion de las seis partes ó figuras de que se compone el baile, y solo nos permitiremos indicarlas.

Primera parte.—Bando ó toque de reunion y de alarma, á que acuden solo los hombres. Reto de los dos jefes, el que guia el baile, y el que termina la cadena que asidos de las manos forman.

Segunda.—Marcha de la faccion ó cuerpo de ejército á la guerra.

Tercera.—Invitacion ó saca de parejas. Una comision, despues de consultado al jefe, procede á invitar á la señora que aquel indica, y así sucesivamente los demás. Durante el baile permanece descubierto el jefe; y al recibir su pareja la saluda con galantería.

Las parejas no se asen directamente de las manos; se dan un pañuelo que forma el eslabon de la cadena.

Cuarta.—El ataque ó acometida.

Quinta.—La lucha, el desorden y confusion de la refriega.

Sexta.—La alegría y la embriaguez del triunfo.

Hasta aquí el verdadero *Aurrescu*, con todos sus caractéres de danza seria.

Termina este baile generalmente, aunque no hace parte de él, con un alegro ó danza animadísima, que suele ser el fandango ú otra tocata cualquiera de rápidos y desenvueltos movimientos, que se llama *Ariñ-Ariñ*, vivo, ligero.

Broquel Dantza.—Danza de los broqueles ó escudos.

Tiene gran semejanza con el *Ezpata Dantza*.

Bordon Dantza.—Baile especial de Tolosa al conmemorar la batalla de Beotibar.

Alcate Soñua.—Sonata de alcaldes; es un minué. Úsase para actos graves, procesiones, alboradas, serenatas.

Y finalmente otros varios, como *Azeri-dantza*, baile de los raposos, *Jorrax-dantza*, baile de los zarcillos, *Bizcay-dantza*, *Chacoli-dantza*, etc.

La música, á cuyo compás se ejecutan estos bailes, es tan característica y original como ellos mismos.

El tamboril, la orquesta inmemorial Euskara, representa un papel importantísimo, es casi una institucion en este pueblo. Para describir á los bascos de allende y aquende los Pirineos, Voltaire no encontró nada más gráfico que esta frase. «Un pequeño pueblo que salta y baila en lo alto de los Pirineos al compás del tamboril.»

Componen esta orquesta de tan primitivo sabor y formas; la Basca-tibia, como la llamaron los antiguos, *Chistua*, *Chilibitua* en bascuence, silbo que aplicado á la boca por un extremo se maneja ó toca con la mano izquierda, en tanto la derecha dá golpes acompañados con una baqueta ó palillo, sobre el «Tamboril», *Danboliñ*, que es un pequeño tamborcito.

El atabal ó tambor ordinario, que acompaña al silbo y tamboril.

Estos dos elementos, silbo-tamboril y atabal, forman lo que llamamos el tamboril ó tanda, aunque solo el primero es el esencial. En las localidades que pueden permitirse ese lujo son dos en vez de uno lo tamborileros ó tocadores de silbo y en alguna circunstancia forma el bajo ó tonos graves un silbote que se toca á dos manos como el clarinete.

Pero lo que verdaderamente sorprende, es la música y armonía que llegan á producir con tan rudimentales medios, y las atrevidas y difíciles piezas y composiciones que ejecutan.

He dicho que el tamboril es casi una institucion en este pueblo.

No hay presupuesto municipal donde no figure al lado de las atenciones más importantes; no hay acto alguno público al que no esté asociado en primer término, á el que no imprima con su especial sonata el sello de su objeto.

LADISLAO DE VELASCO.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

En breve se publicará, segun nuestras noticias, la *Historia general de Bizcaya*, escrita por el erudito D. Juan Ramon de Iturriza y Zabala, en Munditibar, el año 1787, y de la que sólo se conocian algunas copias, que personas amantes del país y de sus glorias habian obtenido, con objeto de enriquecer sus bibliotecas.

El editor que se propone dar á luz esta importante obra, presta un gran servicio á la bibliografía é historia bascongadas, y muy especialmente bizcainas, y no dudamos que el público responderá, cual debe, á los esfuerzos de aquel por hacer conocer trabajos tan útiles.

El valor y la utilidad de esta obra serán aún mayores, por las correcciones que se introducirán en el primitivo texto, y por la narración descriptiva de las industrias, ferro-carriles, minas, aumento de población y demás variaciones que se hayan introducido en Bizcaya en lo que va de siglo, hasta principios del año corriente de 1885.

Las condiciones económicas de la obra, la ponen al alcance de las más modestas fortunas, pues su coste será de 25 reales.



APUNTES NECROLÓGICOS.

Ha fallecido en Madrid repentinamente el Sr. D. José de Zabalburu y Basabe, que fué diputado general del Señorío de Biscaya en el bienio de 1864 á 1866. Entre los nobles rasgos de su carácter se singularizaba el de la sencillez y la modestia.

Acompañamos á sus señores hermanos y demás familia en su profundo dolor, del que seguramente participarán todos en Bizcaya, ó mejor dicho, en la tierra bascongada. —R. I. P.

MISCELLANEA.

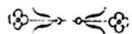
A las once de la mañana del 27 de Enero último se celebró en la parroquia de Santa María una solemne función religiosa en sufragio de las almas de los que han perecido víctimas de los terremotos de Andalucía.

Asistieron todas las autoridades, así civiles como militares, y una numerosa y distinguida concurrencia.

La capilla, bajo la inteligente dirección del maestro Santesteban, ejecutó con perfección una inspirada misa del mismo; y durante el ofertorio, una comisión de señores sacerdotes recorrió el templo, pidiendo limosna para los desgraciados de las provincias andaluzas. Además, en las puertas de la iglesia, distinguidas señoras solicitaban socorros con el mismo fin.

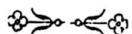
La oración sagrada, que estuvo á cargo del Sr. Insausti, fué conmovedora y elocuente.

Al final de la misa, cantóse un responso por el eterno descanso de las almas de las infelices víctimas de tan triste catástrofe.



En la función celebrada en el teatro de Pamplona el 22 de Enero próximo pasado á beneficio de las víctimas de los terremotos, ejecu-

tóse por vez primera, con gran éxito, la fantasía de aires bascongados titulada *Nobleza obliga*, de D. Enrique Broca, premiada en el certámen de San Fermín del año último.



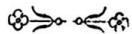
Entre los escombros de la casa que está derribando el *Crédito Navarro* en la plaza del Castillo, se ha encontrado una baraja de pergamino, perfectamente conservada, de tamaño un poco menor que las actuales, con las siguientes inscripciones:

En el 2 de espadas: *Del Reino de Navarra*.

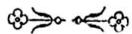
En el 4 de espadas: 1668.

En el 5 de espadas: *Con autorizacion del Real Consejo*.

En el 6 de espadas: *Pamplona*.



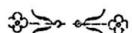
Segun nuestras noticias el cuadro del Sr. Echena *Llegada al Calvario*, está alcanzando un verdadero éxito entre los amateurs de Londres, donde se halla expuesto.



Leemos en nuestro apreciable colega local *El Eco*:

«Sabemos que el pueblo de Azpeitia ha recibido con el mayor entusiasmo la noticia de la concesion de las obras del Santuario de Loyola, festejando este suceso con música, voladores, bueyes y otras manifestaciones de regocijo público.

Esta obra viene á proporcionar trabajo á muchos obreros, y tanto por esta razon como porq ue completa un monumento juzgado por todos como una de las glorias de Guipúzcoa, merece se acoja la noticia con satisfaccion.»



Segun participan á nuestro estimado colega *Lau-Buru*, de Pamplona, en la villa de Roncal va á construirse un magnífico juego de pelota, para cuyo fronton ya ha debido empezarse á sacar piedra de una cantera de aquellos montes. La plaza tendrá cien metros de largo por treinta de anchura, y se calcula que costará diez mil duros.

Este gasto lo sufragará el ilustre hijo de aquella villa, el eminent tenor Julian Gayarre.

SECCION AMENA.

IRAKURGAI CHIKI BAT

beste batetik moldatuba.

I.

Gozotasunak pozturik dana esaten niyon.— Gaur arratsean sartu beardet izar laztana, iñil iñilik baratz zurean.

—Etzaitezela jean; iñork nere onraren dudik izan ez dezan; ni ez naiz joango: lenago ere ongi dakizu zer nizun esan.

Au entzun niyon, eta segiran despedituaz gogo charrean, aingeru arrek eranzun ziran farrez bezela.—Bigar artean.

II.

Gaba zegoan ederra, nola berri onaren mandatariya; odoiyetatik bidatzen zala illargi zabal geldi geldiya.

Modu onctan erri gañera zabaltzen zuen argitasuna, beiñ tristura ta beiñ alegera, itzala eta ongitasuna.

Naitasun fiña guztizko zoro barrenduba zan biyotz nerera, eta bidatu nintzan gozoro,

maite nuenen baratz aldera,

Laister arkitu nintzanurrean iñork ikusten ezninduela, eta barrendu salto batean, piztiyak sartzen diran bezela.

¿Baña zertako joan nintzanara jakiñik izar berriya lotan egongo zala? ¿Baña zertara, laztanchoa ez arkitzekotan?

An ikusten da bizitegiya. Arzulochoa bat gorde gordean berak daukala, eta jarriya erramu eta lore tartean.

An ikusten da erdi-erdiyan osto berdeaz ingurutua, chit majestade eder aundiyan nere kutunen erretratua.

Marmol zuriyan! Baña egiña erozeiñ arritzeko moduan,

Lan eder ura bera zan diña irabazteko famak munduan.

Onlako arrats berdiñ gabian ikusten dira jiran ostoak, bere arpegi legun garbian

egiten itzal gustatzeko .k.

Aize biguñen bultzadachoak
zerbait mugitzen diruriyela,
eta erraňu arpegikoak
farrez jarritzen balz bezela.

Miragarrizko mugira aiyek
ganbiatuaz penturo ala,
duda gaberik bazirudien
egiyetako farchoa zala.

Nik ez dakit zer gertatzen zan an;
baña begira negoanean,
farrez bezela abiyatzen zan
neri begira jartzen zanean.

Amoriyuak sutuba dana,
esan niyon nik berari ontan:
—¿Utzi nai nazu izar laztana
muñ bat ematen abocho ortan?

Amets on arrek nasturik ala
nola segiran penaz sufritzez,
uste nuben ai! egiñ zírala,
oju audi bat esanaz—Ezetz.

Begiratuaz neronen jíran
eta galdurik gozo guziya ..
boza on batek cranzun ziran
baiyetz eder bat garbi garbiya....

Illargiaren argi ubela
odoi beltz batek itzalirikan
gelditu ziran lenaz bezela
baratz zaroiyak illundurikan.

Billatu nairik marmol arriya
musututzeko ezpaincho otzak,
beste gauza bat gustagarriya
sentitu zuen nere biyotzak.

Ontan berriro zabaldurikan
illargi eder aren argiya,
ikusi nuen chokaturikan
gauza bat ongi arrigarriya:

Echeko morroi mutur-zabala
neri begira farrez lertutzen
an azaldu zan, ta ari zala
presaz bezela galtzak lotutzen.

VICTORIANO IRAOLA.

SOMAKETA.

Letracho bat da nere

Lenbi:ikoa;

Biya ta iruba gauza

Chit chikicho;

Eta gu:tiya

Gabe da goena, da

Errukarriya.

Asiantzaurrengo lumero edo liburuchoan.



EL GÉNIO DE NABARRA.

Euskal-Erriaren alde.

III.

L A H I S T O R I A .

Dice mi querido amigo Iturrealde y Suit, en su rica monografía del Palacio Real de Olite, con esa elocuencia tan digna de su gran corazón de artista y de su alma de patriota nabarro: «Sus truncadas torres, sus cuarteados muros, sus mutiladas ojivas parecen representar las vicisitudes porque ha pasado este noble país; y aquel Castillo, obra predilecta de un gran monarca, aquellas bóvedas bajo las cuales se han celebrado tantos triunfos, que han presenciado acontecimientos tan notables, que han resonado con los gritos de guerra ó las trovas amoroosas de los menestrales, parecen hoy la tumba de un reino. A la algazara y animación ha sucedido un sepulcral silencio, tan sólo interrumpido por el grito lastimero de las aves nocturnas que anidan entre las decrépitas almenas, ó por el estruendo de alguna piedra que se derrumba y parece llevarse un recuerdo de nuestra historia.»¹

(1) *Memoria sobre las ruinas del Palacio Real de Olite.* pág. 7.

Si; esas piedras venerables y abandonadas son cual un enérgico escorzo, cual una poderosa síntesis del desarrollo de nuestra vida histórica. Están desmoronadas, como nuestros recuerdos; hundidas en el polvo, como nuestros ideales; dispersas, como nuestras energías; desdefiadas, como nuestras tradiciones; corroídas por el tiempo, como nuestras leyes; lamidas por las llamas, como nuestras almas por las pasiones de los partidos, existiendo entre unas y otras la siniestra analogía de que nosotros mismos somos los incendiarios. Las torres y las almenas, sobre la total ruina, se elevan al cielo en son de protesta y de angustia. También sobre la total apostasía levantan algunos pensamientos solitarios su vuelo de acosadas palomas. Pero así como á las almenas y torres caen rayos del cielo y lobregueces de nube, así sobre los pensamientos euskaros caen las aves de presa nutritas por manos ultra-ibéricas.

Nada más trascendental y lamentable que esas ruinas. Para que estas piedras se hayan derrumbado, ha sido preciso que les precediera la sumisión del ideal nabarro en las almas. Pedestal de nuestras glorias ayer, hoy son losas sepulcrales, y de una tumba sin honra, á la que no da sombra el ciprés de la elegía, ni reflejos el acero de la epopeya. Ruinas que hacen gemir y pensar: encanto del artista, documento del anticuario, problema del filósofo, reliquia del patriota, reconvención amarga e implacable de un pasado de oro á un presente de cieno.

Levantóse la fábrica del castillo cuando Carlos el Noble cerró el largo periodo de agitaciones desastrosas iniciado en el momento mismo en que Nabarra fué factor de luchas donde no se ventilaban intereses ni derechos nabarros. La agricultura, la suavidad de costumbres, las artes, los nobles goces del espíritu, la justicia, renacen. El reinar de Carlos III es una expléndida estancia más perfumada que los oteros de mayo, más luminosa que el claro de luna estival, en la que desembocan negras, tortuosas y ensangrentadas galerías dentro de las que han de estremecerse de horror los que á ellas lleguen y de ellas salgan.

En las ruinas del palacio de Olite ha vertido el tiempo todas sus injurias, la atmósfera todas sus inclemencias y la historia nabarra todos sus recuerdos. Pasaron las nubes y como en desolado llanto corrieron las gotas de la lluvia; las nieblas se sumergieron por los huecos de las escaleras y de las chimeneas, ocupando su vacío con el

misterio y la tristeza; el sol agrietó las paredes; el viento sacudió las torres, desmoronándolas cuando pudo, y dejándolas inseguras y mutiladas cuando no; las yedras se agarraron á las piedras para desarticularlas y arrebatarles todo el vigor de resistencia que pudieran conservar.

La naturaleza se hizo cómplice del hombre; la brutalidad indiferente de aquella se sumó á la ingratitud de éste. Y lo que poseyó la caballeresca y culta elegancia de la monarquía, la majestad de la Religion, la inexpugnabilidad de la nobleza, la solidez del pueblo; lo que fué lugar de recreo, y fortaleza de defensa, y tribunal de justicieros, y templo de legisladores, y academia de príncipes filósofo-poetas, y jardín de rosas, y búcaro de damas; lo que siempre simbolizó independencia nacional, civilizacion católica, libertad política, cultura progresiva, renacimiento de ciencias y letras; lo que además de grande era bueno, viose lentamente abandonado, convertido en desierto, lleno de sombras, hecho esqueleto, fantasma más bien, residuo, hasta que cierto dia un nabarro, tipo de las nuevas generaciones que llevan *una idea general y abstracta* en la mente y prescinden de la *idea particular y concreta* de la patria nabarra, aplicó al decadente edificio, la tea del incendiario.

Saber lo que ha sido el Palacio de Olite y lo que es hoy; saber á qué desarrollo de hechos corresponde su erección y por qué se ha tornado de maravilla en montón de escombros, contando las piedras que nosotros mismos arrancamos, es saber la historia de Nabarra.

El Palacio de Olite es obra de la monarquía, de igual suerte que lo es la Nación nabarra. Y al hacer del Rey el forjador de nuestra existencia nacional, no cedo á ningún fetichismo monárquico, ni me refiero á esa elevada forma de gobierno compuesta de atributos esenciales y accidentales, á la que teorías de derecho divino barnizaron, tal como los tratadistas de la ciencia política nos la describen, universal panacea para unos, bestia del Apocalipsis para otros. Digo Rey como pudiese decir Jefe militar.¹ Nabarra, á semejanza de sus monarcas, ha sido levantada sobre el pavés.

(1) En la evolución de las formas políticas, la monarquía corresponde al desarrollo de las funciones militares de mando. Puramente aciental al principio y fundada en las condiciones personales del jefe, á medida que la sociedad se complica y es más necesaria la acción de una autoridad permanente, tiende á hacerse hereditaria. Desde el instante en que esto se verifica, aparece la es-

Carlyle ha dicho: «en definitiva la cuestión entre dos seres humanos es la siguiente: Puedo yo matarte ó puedes tú matarme?». Esta fórmula brutal de la lucha por la existencia, ha sido la fórmula perpetua de la historia de Navarra; celtas, romanos, godos, árabes, franceses, castellanos y aragoneses vinieron unos tras de otros, á renovar los extremos del terrible dilema. En esa lucha el porta-espada ha sido el Rey, desde que la organización de la sociedad romana, enseñó á los vascones el arte de unificar las fuerzas de sus federaciones. montañosas.¹

Rey, es decir, imperante supremo y único, concentración, armonía, cooperación de elementos; adaptación perfecta del medio á un fin preeminente, que es la guerra.

La monarquía es la forma lógica de gobierno del estado militar. Pero así como el general, aunque obra por sí, discute los planes con sus tenientes, así al lado del Rey habrá un Consejo, meramente militar al principio, el cual á medida que la sociedad se vaya tornando más compleja, irá extendiendo su esfera de acción, á poco que en la

tricta forma monárquica. Las creencias acerca de sus comienzos maravillosos y las teorías acerca de su carácter trascendental son hijas de los tiempos de su más completo esplendor. Todos los orígenes son humildes; el río que es surcado por gigantescos vapores comenzó siendo un hilo de agua entre juncos, sobre el que flotaban algunas hojas secas.

(1) La palabra vascongada *errege* «rey», ha sido tomada del latín *regem* en época en que todavía conservaba la *g* latina su sonido de gutural suave, trocado luego en chuintante suave, lo cual tuvo lugar, según Diez (*Grammaire des langues romanes*, pág. 247, tomo 1.º) después del siglo VII. Como que la cosa es anterior al *nombre* es indudable que entre los vascones eran conocidos jefes ó caudillos que ejercían una autoridad análoga á la real antes del siglo VII, pues si hubiese sido posterior la importación del vocablo latino, la palabra euskara nos presentaría cualquiera de los sonidos con que las lenguas neo-latinas sustituyeron á la *g* primitiva, según lo ha demostrado admirablemente el P. Bonaparte en un trabajo meramente lingüístico (*Remarques etc.* Nota 37, págs. 24 y 35), del cual y de los datos de Diez me permitió hacer las presentes aplicaciones á la historia. El P. Moret (*Investigaciones históricas* pág. 300) señala los alrededores del año 828, es decir, algunos más años que los primeros del siglo IX, como la época en que se estableció la dignidad Real de Navarra. Pero el P. Moret, aunque tachado de exageración patriótica, debe ser rectificado por circunspecto. Si nos concretamos á la institución monárquica ya desarrollada, el P. Moret podrá tener razón. Mas si nós referimos á sus orígenes, hay que adoptar un criterio que haga regular la época dicha. La monarquía no nace armada de una pieza, como Minerva; es siempre hija de un *conflicto* entre varios jefes militares. El más hábil, el más rico, el más valiente de éstos, en una palabra, el que reúne más cualidades para la lucha por

raza exista el instinto de la libertad política, iniciándose más ó menos pronto un conflicto entre el cuerpo consultivo, hecho ó próximo á ser Cuerpo legislativo, y el poder ejecutivo, conflicto que hallará solución en la armonía de ambos elementos, ó en el predominio de uno de ellos.

La monarquía, el poder de un sólo creó á Navarra; la gran aristocracia feudal, el poder de muchos, la destruyó. La *unidad*, produjo la vida; la *desunion*, produjo la muerte. Jamás se ha violado impunemente en Navarra el principio de que las parcialidades son un mal abominable. Por nuestra ruina hemos podido conocer cuán verdadera es la inmortal sentencia del *Evangelio*: todo reino dividido será asolado.

Siendo, como era, Navarra un Estado euskaro, la influencia de la monarquía en sus destinos no podía menos de ser trascendental. La forma monárquica, he dicho, es la más propia del estado militar, pero si no es hereditaria los males que consigo trae sobrepujan á todas las ventajas. Una monarquía, levantada en tierra nabarra, acaso des-

la existencia, establece su *supremacia*; esta es obra, á veces de diversas generaciones. El punto de partida es la *competencia* de varios jefes de territorio y gentes. Ahora bien, si consultamos las genealogías de los Reyes de Navarra, siempre encontraremos, por cabeza de ellas á un caudillo ó algun hijo de un caudillo; «un varon del condado de Bigorra, acostumbrado desde niño á las armas y correrías llamado Iñigo» segun el Arzobispo D. Rodrigo; «D. García Jimenez, Sr. de Abárzuza y Amezcoa» segun los que se amamantaron en los archivos de Leyre etc., etc.

Estos *señores*, producidos naturalmente por el progreso del estado patriarcal anterior irían extendiendo su jurisdicción paulatinamente, y cuando fueron ya dueños ó gobernantes de territorios relativamente extensos, recibirían el nombre de *errege*, bien directamente de la civilización latina, bien por el intermedio de la civilización gótica. La idea del *errcge*, presupone la existencia de un poder de *cohesion* y de *subordinacion*: si el nombre es nuevo y extranjero, la idea que expresa casi siempre lo es también, sobre todo tratándose de pueblos primitivos. Lo probable es que cuando aconteció el choque de wascones y romanos, aquellos no habrían rebasado todavía el nivel de organización política que marca la existencia de tribus, incapaces de ejercer una acción *cooperada* más que transitoriamente. Vivirían en sus montañas y valles, bases físicas de sus municipios de la Edad Media, y al ser invadidos ó acosados por el extranjero, constituirían ligas ó federaciones cuyo mando supremo sería conferido por los *batzarre* ó *bilzar* de los viejos y gente más granada de la tierra. Estas inducciones están de acuerdo con lo que nos ha revelado el estudio positivo de las instituciones políticas de muchos pueblos y con lo que dan de sí las indicaciones de nuestros historiadores y el análisis de las palabras euskaras que se refieren á la vida social y política.

viaría el eje de todo el movimiento de consolidacion euskara que Navarra estaba, como llamada, á conseguir. La Monarquía hereditaria, mediante la desaparicion probable y en todo caso posible de la familia real *indígena*, vendría á llamar á la sucesion de la Corona, á casas *extranjeras* destinadas á ser naturalmente, un poderoso foco de deseuskarizacion. Los inconvenientes de la sucesion familiar podian evitarse si la Corona llegaba á tener un claro concepto de la politica más conveniente al pueblo sobre el cual ejercia su autoridad. Semejante concepto, en aquellos bárbaros tiempos únicamente la intuicion era capaz de producirlo, y esa intuicion faltó en gran número de nuestros monarcas.

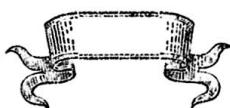
Los reyes de sangre bascona poseyeron como un vago ó inconsciente presentimiento de la importancia politica de la *raza*. Al menos los vemos ejerciendo resueltamente la hegemonia sobre los diferentes miembros de la familia euskara. Faltaron la constancia y el espíritu politico precisos para fundar un Estado homogéneo, basco hasta la médula. Matrimonios hábilmente renovados hubieran conseguido la union permanente del Señorío de Bizcaya á la Corona y el de los Estados independientes ó pseudo-independientes de los bascos ultra-pirinicos. Guipúzcoa y los Cofrades de Arriaga no anexionaran tampoco sus territorios á Castilla, si algunos reyes de Navarra hubiesen dejado de tener la mano dura á las franquicias, libertades y costumbres de los guipuzcoanos y alabeses.

La empresa de reconstituir una Nacion euskara era digna de la mente de un gran rey. Desde las orillas del Ebro hasta la desembocadura del Adour y de la Nive, desde las costas del Cantábrico hasta los Pirineos de Jaca y del Bearne, y desde los campos de Nágera hasta el borde extremo de las Encartaciones bizcainas, había más que suficiente asiento para que un pueblo como el pueblo euskalduna afirmase y mantuviera una potente personalidad nacional. Podia reunir á una mano bravías costas, escuela y vivero de esforzados marineros; puertos comerciales como Bilbao y Bayona; zonas productoras de aceite, trigo y vino, como la Ribera de Navarra y la Rioja Alabesa; zonas de produccion forestal como el Irati, el Aralar, Andia, Urbasa y los grandes montes de la divisoria de aguas; zonas de produccion minera, como el distrito de Somorrostro; centros de pesqueria como Bermeo; vegas encantadoras como la de Guernica; valles sublimes ó risueños como los que rastrean por entre los pliegues y on-

dulaciones del Ori, del Abodi, del Aztobiskar, del Larun, del Mondarrain, del Belate, del Mendaur, del Jaizquibel, del Aya, del Hernio, del Aitzgorri, del Gorbea, del Oiz y de tantas y tantas otras montañas, artistas incomparables de paisajes. O lo que es igual, frutos del Mediodia y del Norte; costas para el comercio y la pesca, veneros naturales de riqueza, motores dispuestos para la industria en los ríos y torrentes montañosos, feraces llanuras, eminencias frondosas, temperatura sana y reconfortante, igualmente apartada del calor excesivo que enerva y del frío excesivo que atrofia, ó lo que vale lo mismo, los elementos de una cultura completa. Y sobre todo ello un territorio que es una fortaleza, surcado de barrancos que serían tumba de invasores y erizado de peñascos en que se mellarian las armas del enemigo. En vano le cercarian Reinos poderosos y temibles; los excesos de Francia, de Aragón y de Castilla, dominaríanlos abriendo ó cerrando hábilmente las gargantas del Pirineo, hasta el punto de que el Rey de Navarra vendría á ser el factor más importante en las dimensiones de esos Estados. Debimos ser una Suiza épica; heros hoy convertidos en una Polonia doliente; para un cambio tan radical de suerte ha sido bastante una desviación de nuestro camino.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).



DONOSTIAKO GAZTEAK
LANGILLE MAISUEN FESTA

1859 GARREN URTEKO ZANPANZART EGUERDIAN.

IBIL BERDINA.

Iñauterian oitu bezela Donostiako gazteak Marcha kantari batzuek eta Soñu arekin besteak, Datoz plazako dantza lekura Gaur esker onez beteak Bakoitza bere beargayakin Erakustera nekeak.	Zortzi langille maisu jakintsun Andreak aldamenean, Garbi, egoki apaindurikan Jazkai onenak soñean: Pozez kantari gogoarekin Daude nor bere lanean, Eta sarritan dantza oi dira Bearrik ez dutenean.
--	---

BELAUN CHINGOA.

Nere langille maiteak, zar eta gazteak,
 Aditu nekeak,
 Pena naigabeak,
 Igaro ditugunak, gizon zital dollorrak
 Aisa sinisturik,
 Gaude damuturik:
 Ontzietan joangiñan Montevideorá,
 Galtzera denborá
 Alperkeriará:
 Goseak erdi illak, ez ezeren jabe,
 Lan ta dirubage
 An egon gerade.

PISPILIN.

Dendari eta Zapatajia Berak nor baldin badira Egitekoa badute eta Chit ongi biziko dira: Pispilin, pozpolin, plazara danbo- Goseak ilko ez dira. (lin	Kupelagille, Perratzalleak Bearra urri bakana, Biak gogoa on dute baña Nai duten diña ez lana: Pispilin, pozpolin, plazara danbo- Beti eskasa jornala. (lin
Arotzak eta Pichargilleak Oi dute lana ugarí Bearra gogoz egiñarekin Kobru ematen lanarí: Pispilin, pozpolin, plazara danbo- Izanditezke chit ongi. (lin	Pazingille ta Chorrotzallea Lana egiten oituak Atzerrikoak izanagatik Bearrerako zinzoak: (lin Pispilin, pozpolin, plazara danbo- Biak gizoncho prestuak.

ARDO CHURRUT.

SENARRAK.

Beti beargiñean
Neke azpian
Bururik jaso gabe
Nere bizian:
Iñauterian
Acheren aldicho bat
Det Donostian,
Eguncho bian
Goiz arratsalde eta
Egüerdian,
Plaza berrian
Egunaz eta gabaz
Ordu guztian.

EMAZTEAK.

Ezkondu nintzan eta
Ez det damurik
Ezin autuko nuen
Senar oberik,
Leyalagorik
Berarekin bizi naiz
Pozez beterik,
Penak azturik
Ez du nere gizonak
Bere parerik
Bear gillerik
Iñork ikusi ez du
Beincho geldirik.

BAI, BAI, BAI.

Nagusi, echekoandre, Eta mirabeak, Plazan daude, ichirik Echeko atea. Bai, bai, bai, festetan Zar eta gazteak.	Egunero badatoz Jende kanpokoak Ikustera eralde ⁽¹⁾ Plaza berrikoak. Bai, bai, bai, festacho Iñauterikoak.
---	--

ZORTZIKOA.

Festarik bear bada Bego Donostia, Betikoa du fama Ondo merezia: Bestetan ez bezela Emen gazteria Amaren sabeletik Dator ikasia.	San Bizente goizean Bostak jo etzuten Atabal danboliñak Nenguen enzuten: Ordu bian argirik Ez nuen ikusten, Logale nintzan baña Etziraten uzten.
Donostiarrik dute Aukera, dozia Urtero asmatzeko Festa bat berria: Beren moduchoa da Guztiz egokia Zer nai gauzeturako Arkitzen du gaya.	Ill onen asieran Lenengo jayean Egun sentiarekin Nintzala oyean: Iñudeak aurrankin Zebiltzan kalean Ta gośo-saltzallea Berakin batean.
Aurten iñautē festak Eder eta luze Otsailla bengoan Oso bete dute: Iñoi ez det ikusi Iñon onenbeste Eta gerora ere Ez ikusi uste.	Beste zenbait badira Arrezkerokoak Festa eder egoki Donostiakoak: Gero estudiante Eta ijitoak, Zortzi maisu langille Gerade gaurkoak.

(1) Eralde, comparsa.

COMPARSAS Y FESTEJOS EN SAN SEBASTIAN.

RECUERDOS DE LA VISITA QUE EN 1828 HICIERON EL REY FERNANDO VII
Y LA REINA AMALIA.

(CONCLUSIÓN.)

«En este momento en medio de los victores del concurso se presentaron á SS. MM. los doce labradores destinados á tirar el coche y les suplicaron se dignasen concederles esta gracia á la que se sirvieron acceder con afabilidad.

Al empezar á conducir el coche los labradores muy de espacio, precediendo la música, los danzantes con tamboriles, los clarines y el Ayuntamiento con las demás Corporaciones, entusiasmados todos de gozo hicieron resonar el aire con sus aclamaciones; y como se hubiese agolpado la gente al camino para disfrutar mas de la Real presencia, tuvo el coche que detenerse por no poder caminar. Al entrar en la primera puerta de la Ciudad continuando la muchedumbre arrimada al coche, quiso separarla la tropa; mas S. M. palpando que el amor á aus Reales PERSONAS era el que sin poderlo remediar impelia á las gentes ordenó se las tratase con el mayor miramiento sin causar el menor daño.

Pasadas las obras esteriores de la fortificación entraron SS. MM. en la plaza vieja, que por su arquitectura, adornos y gentío que la ocupaba presentaba un golpe de vista el mas gracioso y agradable.

Entónces fué cuando por personas de todas clases sin distincion y á porsia, resonó el Cielo de los vivas, victoreos, y aclamaciones más fervientes á los REYES nuestros SEÑORES, por la plaza, calles, balco-

nes, ventanas, murallas y demás partes, con las demostraciones mas sinceras de amor y adhesion, ya con sombreros tirados al aire, ya con pañuelos fluctuantes, é ya de otros modos mil, en términos que se causaba una confusión bulliciosa que expresaba con ahínco el gozo y contento de los concurrentes; y en este estado el mas tierno y alhagüeño llegaron SS. MM. á Palacio á las diez y cinco minutos de la mañana, donde al apearse del coche se les presentó un pálío, que SS. MM. dijeron se retirase, y fueron recibidos en la puerta por la Diputacion de la Provincia y los cuatro caballeros nombrados por las Juntas para preparar el alojamiento y demás obsequios á SS. MM.

Los individuos de la Comision económica de la Provincia tuvieron el honor de enseñar á SS. MM. las habitaciones que se prepararon, y SS. MM. la bondad de manifestar que se hallaban á su satisfaccion.

Los cuatro individuos de la Comision de la Provincia se habian puesto de acuerdo entre sí para hacer alternando por dias el servicio de Conserje; pero habiendo entrado el primero Don Joaquin Francisco de Aldamar á ejercer estas honoríficas funciones, continuó el mismo en ellas por insinuacion del REY durante todo el tiempo de la estancia de SS. MM. en San Sebastian, y sus tres compañeros hicieron otros servicios muy importantes dentro y fuera del Palacio.

El numeroso concurso ansioso de disfrutar de la Real presencia de SS. MM. esperó gran rato en la plaza de Palacio, mas como la flotilla de lanchas y barquichuelos de la rada ó concha del puerto continuó con sus descargas haciendo varias evoluciones, que disfrutaron SS. MM. desde el mismo Palacio por el lado que mira á la mar, este entretenimiento le privó de tan dulce complacencia.

Una compañía de Tercios forales de la Provincia que con la tropa de la Guardia Real ocupó desde antes de la llegada de SS. MM. las puertas de Palacio, lo mismo que se hizo en la villa de Tolosa, continuó disfrutando del honor de hacer guardia á las Reales PERSONAS, y el coronel de los mismos Tercios en prosecucion asi bien de la gracia que S. M. se dignó hacer en la misma villa de Tolosa el primer dia de su llegada recibió aquel dia y todos los demás de su permanencia en la Ciudad y demás pueblos de la Provincia directamente el Santo y Seña de la misma Real PERSONA de S. M.

Mientras la comida de SS. MM. tocaron las músicas y tamboriles varias sonatas en la plazuela.

Habiéndose reunido en la plaza de Palacio entre cinco y seis de la tarde un numeroso concurso que la ocupó toda, así como á las casas, murallas y hasta los tejados, y presentándose las comparsas de Ezpatadanzaris y Broqueolaris en un espacioso tablado que se colocó enfrente del Palacio, SS. MM. se dignaron salir al balcón que estaba preparado con un hermoso sólio, á ver los bailes de los antiguos bascongados con sus varias mudanzas y evoluciones, y al asomarse rompieron por todos lados los continuos vivas, victoreos y aclamaciones á los idolatrados REYES con iguales demostraciones que por la mañana, y SS. MM. se dignaron manifestar con sus pañuelos el aprecio que les merecía.

La comparsa de Ezpatadanzaris compuesta de cincuenta labradores briosos bailó en primer lugar la antiquísima danza de espadas, los cuales por la uniformidad de sus movimientos y la violencia de sus posturas representaban á lo vivo el belicoso carácter de sus mayores.

En segundo lugar la comparsa de jóvenes de quince á diez y ocho años representó los juegos de los antiguos guerreros Cántabros tan variados como expresivos de las costumbres puras y varoniles de nuestros valerosos mayores. La destreza y agilidad de estos muchachos, la regularidad de sus movimientos, la exactitud de sus compases y su respetuosa compostura agradaron á SS. MM. de tal modo que manifestaron repetidas veces su complacencia. Al fin de cada uno de los varios juegos que se representaron, hacían ondear sus blancos pañuelos las elegantes damas y personas principales de dentro y fuera de la Ciudad que ocuparon los balcones y ventanas, mientras que se elevaba por los aires el estruendo de las aclamaciones tan cordiales como estrepitosas, en medio de las cuales se retiraron SS. MM. después que lo habían hecho las comparsas, demostrando su Real agrado.

Varias lanchas de los puertos de Guetaria y Deva tripuladas con marineros y tercios de los mismos Pueblos, que de orden de la Provincia se hallaban en la concha de San Sebastian desde el dia anterior con el objeto de hacer las salvas y evoluciones de que antes se ha hablado, y formar un simulacro de combate naval, dieron principio á esta última operación al anochecer del mismo dia, bajo la dirección de D. Agustín Echeverría, Comandante del 6.^º Batallón de Tercios correspondiente al sexto partido en que se hallan comprendidos

didos entre otros pueblos los de Deva y Guetaria: estas lanchas formadas en tres alas, atacaron á un bergantin con un fuego vivísimo de pedreros, obuses y fusilería que por el bergantin era correspondido con artillería mas gruesa y diversos proyectiles; y empeñado un combate reñidísimo, durante el cual practicaron con destreza diferentes evoluciones, que el fuego de la fusilería con cartuchos iluminados y cohetes hacia mas vistosas, terminó con el abordage y rendicion del bergantin al cabo de tres cuartos de hora, despues de haber dado el espectáculo del incendio de una lancha prendiendo fuego la pólvora por un proyectil incendiario lanzado por el bergantin, arrojándose al mar la tripulacion por salvarse de las llamas; todo lo cual mereció la aprobacion de SS. MM. que lo disfrutaron desde uno de los balcones del Palacio.

A poco rato se iluminó toda la Ciudad; la abundancia de luces, la exigüidad del recinto, la simetria é igualdad de las calles, y la regularidad y blancura de los edificios, son circunstancias á que no estaban acostumbrados nuestros numerosos huéspedes, y por lo mismo causan una agradable estrañeza. La plaza nueva es la que sobresalia, porque aprovechando su elegancia se habian multiplicado en ella las luces bajo una forma simétrica y vistosa; á su testera aparecian iluminados dos obeliscos, en los que se leían las inscripciones siguientes.

En la cara principal del obelisco de la derecha.

ELEVA HASTA EL OLIMPO ALTA COLUNA
DE GUIPUZCOA, Y DE EASO EL ALMA FE
AL REY QUE EN PAZ LA HISPANA GENTE ADUNA
AQUI EN VUESTRA PRESENCIA, GRAN FERNANDO,
DO EL EASINO CAPITOLIO FUÉ,
UNION JURAMOS, Y ODISIO Á TODO BANDO.

En la fachada del costado izquierdo.

SAN SEBASTIÁN Ó LA ILION MODERNA
Á SUS AUGUSTOS HUÉSPEDES QUERIDOS
GRATITUD JURA, Y GRATITUD ETERNA:
ELLA Y SU INDUSTRIA Y SU COMERCIO UNIDOS,
Á SU REY BIEN HECHOR ESTE OBELISCO
DEDICAN EN SEÑAL DE AGRADECIDOS.